

Extr. del 2.º Sem. 9, 1819.

No 896.

5/36

Cumpliendo con la comision que el S.^{or} Presidente tuvo á bien encargarme el 7.º del actual, he reflexionado, con eficacia, acerca del impreso titulado: Historia de la Enfermedad que padeció D.^a Antonia Turisles, escrita por D.ⁿ José Carrasco Gonzalez, Médico i Socio Correspondiente de la Sociedad Médico-Quirúrgica de Cadix, contextualizada por D.ⁿ Pablo Velasco, Doctor en Medicina, Cirujano latino titular de la Ciudad de Pionda, de su Real Maestranza, &c.

Resulta de su lectura, en mi opinion, que el D.ⁿ Velasco es digno de todo aprecio i de los mayores elogios por los profundos conocimientos que manifiesta tener en Medicina i Cirujia; por su fino Practico; por el deseo que muestra de hallar la Verdad, haciendo inspecciones cadavericas, como en el caso de D.^a Antonia Turisles i otro que cita, á pesar de su avanzada edad; i mas que todo, por la moderacion que observa, cuando contextualiza á un papel insultante i dirigido, al parecer, á denigrarlo.

En el de D.ⁿ José Carrasco se notan una erudicion poco sólida, un estilo buslersco, zahiriendo personalmente, una teoria extraña, causas supuestas en el Diagnostico del mal de la Enferma, i una mui mala aplicacion de los preceptos Medicos á la Practica.

Para exponer por menor los datos en que fundo mi dictamen, seria preciso analizar i comparar los escritos de ambos, agregando muchas Consideraciones que emanan de ellos. Esto seria mui extenso, i quizá inoportuno. Diré únicamente lo que me parece ser suficiente

2
para dar una idea del asunto en cuesti-
on.

D^a Antonia Aurioles, objeto deograciado de los debates de los dos citados Facultativos, habia cumplido 40. años, cuando, predispuesta por haber sufrido la influencia de un Eris ar-
doroso en una casa de campo mui incomoda, i muchos disgustos; se sintió afectada en 12. de Set^e de 1817. de un copioso flujo de sangre uterino, acompañado de un vivo dolor en el vientre bajo, calentura alta, sed i falta de sueño. Mandado el S^o Carrasco de tiene la sangre con bebidas i paños mojados en vinagre frío, aplicados sobre el vientre. Mas continuando el dolor, la manda contra él, diez i ocho unturas de unguento de Mercurio compuesto, alternadas con baños calientes, a pesar de la mucha debilidad de la enferma, a causa de la excesiva evacuacion. Con sus palabras pagina 17.)

Es admirable que declarando la paciente haber sido su padre un hombre sano, supone el S^o Carrasco en la pagina 14. que fue de padres sigilados de lue venerea. El D^o Velasco declara este hecho con el informe de la enferma i asistentes en las paginas 27. i 49. i de él resulta que esta nunca tuvo la menor señal de tal lue, ni gonorrhea, ni úlceras, ni dolores, ni tumores, ni accidente que por él se sospechase ni lo demostrase. (Pagina 27. cita-
da.) A pesar de esto el S^o Carrasco repite las fricciones mercuriales hasta el numero de 54. en el espacio de siete meses, i demas agrega tres libras del Rob Antisyphilitico: i cuando, agravado el mal, la enferma se pone bajo la direccion del D^o Velasco; se queja el S^o Carrasco de que no se ha usado suficiente-
mente de los Mercuriales (pagina 22), i que a la falta de ellos se debia atribuir el que pere-
ciere.

El D^o Velasco, por el contrario, creyó que el Mercurio la habia dañado notablemente, i que deberia esperarse una supuracion que

3
formada en la articulacion de la cabeza del hueso femur con la cavidad cotyloidea, no pudiendo vencer el aponeurosis de la fascialata, se infiltraria por el tejido celular, i presentandose en la parte superior é interna del muslo, formaria abscesos, senos i fistulas incurables. (Pag. 28.)

La S^a Aurioles falleció el 12. de Diciembre de 1818. i la inspeccion de su cadáver, hecha ante testigos, evidenció la opinion del D^o Velasco, saliendo supuracion abundante de la cavidad inferior de la pelvis, i extrayendose esquirlas de los huesos sacro, ileon, é ischion. (Pag. 31.)

Dios guarde a V. S. muchos años.
Cadiz, 17. de Julio de 1819.

Jose Antonio Villalbag.

S^o Secretario de la Sociedad
Medico-Quirurgica de Cadiz.